

EXT. BARRIO CHINO - DÍA

GUILLERMO y LUR caminan confiados por las calles angostas del BARRIO CHINO: un flujo denso de obreros y paisanos, animales y desechos en las aceras. Todo esto expuesto sobre un adoquinado anárquico y sucio.

Los pícaros saludan a algunos de los comerciantes, quienes anuncian a gritos sus productos y precios desde los puestos.

Mientras, en los callejones, unas pocas siluetas de largos abrigos inspeccionan a los viandantes con semblante serio y hostil.

Guillermo saca la cartera del viejo harapiento y la inspecciona curioso. Extrae una identificación que intenta leer con dificultad.

GUILLERMO

An-an- to...

Lur se la arrebatata con determinación y anuncia:

LUR

Antoni Gaudí.

Se encogen de hombros. No tienen ni idea de quién es. Guardan el escaso dinero. Tiran la identificación junto con el resto de la cartera.

Un **JOVEN HAMPÓN(14)** sigue al dúo con una pequeña navaja y la cara escondida bajo una boina mucho más grande que el diámetro de su cabeza.

Cuando está a punto de alcanzarles, Lur le agarra de la camisa con una tenaza que demuestra su destreza felina. Lo levanta en el aire y se lo queda mirando.

LUR

¡Anda chaval!, ¿de qué vas?

Tienen un momento de confrontación muy serio. Guillermo también parece que se va a encarar con el renacuajo.

GUILLERMO

¡Anda! Pero qué tenemos por aquí.

HAMPÓN

¡Soltadme!

GUILLERMO

¿Tú qué intenciones traías, chavalín?

LUR

Será Hacienda que viene a reclamar.

GUILLERMO

Los mandan cada vez más jóvenes...

El hampón intenta zafarse de Lur sin éxito. Mira avergonzado a Guillermo.

Tensión máxima.

HAMPÓN

(Se siente humillado)

Está bien, está bien, ¡me rindo!

Entonces, los tres se echan a reír. Lur se relaja y suelta al hampón.

GUILLERMO

Mira que atacar a Lur por la espalda...

HAMPÓN

¡Con otros funciona!

GUILLERMO

Pero esta mujer tiene ojos hasta en la nuca. Ya deberías saberlo.

LUR

A estas alturas tengo casi más ojos en la nuca que en la cara...

GUILLERMO

Y en los bolsillos.

HAMPÓN

A lo mejor con algo más casual, como un tropezón inocente, colaría.

LUR

La sutileza lo es todo, chico.

HAMPÓN

Pero es que no tengo forma de llegar a los bolsillos sin que dé el canteo.

El hampón, que no es muy alto, hace un gesto haciendo ver que su altura apenas le llega al abdomen de Guille.

GUILLERMO

Ay amigo, aquí cada uno juega sus cartas como les llegan.

El hampón se queda pensativo, como intentando hallar la forma óptima de robar a Lur.

LUR

Mira chaval, deja que te cuente una historia.

Lur se acerca y posa su mano sobre el hombro del hampón.

LUR (CONT'D)

Hace un par de años se hablaba de un gran ladrón, no famoso por su velocidad, sino por su paciencia.

GUILLERMO

Ya estamos con la del carterista.

Hace señas con las manos al cielo, haciendo que el hampón levante la vista.

LUR (CONT'D)

Sonsacó miles y miles de pesetas a una viuda mientras la cortejaba durante años.

HAMPÓN

¡Qué grande!

LUR

Lo peor es que ella nunca sospechó nada hasta que él desapareció de su vida.

Lur se separa del hampón, que está ojiplático.

HAMPÓN

¿En serio? ¿Cuánto le sacó a la vieja?

LUR

Pues mucho, porque ella estaba tan acostumbrada a su presencia, que no prestaba atención a los detalles.

Lur revela con teatralidad que le ha robado la navaja al hampón mientras hablaba. El hampón se la arrebató molesto.

HAMPÓN

Joe.

LUR

Siempre hay una forma chico, solo tienes que encontrar la que a ti te funcione.

Lo despiden y siguen caminando. Lur esconde una risilla diabólica. Guillermo sonríe orgulloso por su mentora.